



Vigilia Pascual

Sábado Santo. Pascua Familia Oblata 2025

Primera parte: La Luz

Monición de la introducción de la Vigilia Pascual

Nos reunimos bajo el cielo que ya pierde su luz, quien fue el testigo silencioso de la resurrección del Señor, para conmemorar, en esta vigilia, la vida nueva que trae el Señor Jesús, que está vivo y actuante en la historia.

Estamos alrededor del fuego, como el Pueblo de Dios peregrino en el frío desierto y durante la noche el Señor lo protegía bajo la forma del fuego. Y juntos, como comunidad sinodal esperamos la Pascua del Señor. Vamos a iniciar esta solemne liturgia con la bendición del fuego y la preparación del Cirio. Sigamos atentamente los pasos de este rito, con el cual vamos a consagrar el Cirio, que nos recordará la presencia viva de Jesús en la humanidad.

50. EL SEÑOR ES MI LUZ (RE)

El Señor es mi luz y mi salvación (BIS)

Sacerdote: Saludo de bienvenida

Nuestra historia de miedos y odios, de confusión y discordia se ha acabado. El Hijo de Dios es el Señor de la historia con su resurrección, y viene a hacer nuevas todas las cosas.

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Dios, Padre nuestro: en esta noche santa nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida y por medio de Él nos has dado el fuego de tu luz. Santifica este fuego y enciende en nosotros y nosotras una fe tan viva que seamos luz y sal entre nuestros hermanos y hermanas. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Lector: En las tinieblas apareció una luz, pero no era una luz cualquiera. Era una luz que cautivaba, que todo lo llenaba de alegría y de sentido. Era una luz viva, que se concentraba en una persona. Era Jesús, luz que alumbra a todo ser humano que viene a este mundo.

Sacerdote: “Yo soy la luz del mundo. Quien me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.



Aclamación: ¡LUZ DE CRISTO!

Pueblo: ¡Demos gracias a Dios!

Lector: Esta luz maravillosa se ha ido extendiendo lentamente alumbrando la vida de quienes están a oscuras. Esta luz de Dios ha prendido en muchos corazones, que se convierten en antorchas vivas. A pesar de las apariencias, sabemos que la luz ha ganado la batalla a las tinieblas.

(Del cirio encendemos nuestras velas)

51. SE MI LUZ (LA)

Se mi luz, enciende mi noche

Sacerdote: En agradecimiento al Señor Jesús que curó nuestra ceguera y nos ilumina con su vida, digamos:

¡Cristo es el Señor! (repetimos todos)

¡Cristo es la Luz del mundo!

¡Cristo vence las tinieblas!

¡Cristo, Humanidad Nueva!

¡Cristo, nuestra Reconciliación!

¡Cristo, nuestra Paz!

¡Haznos testigos de tu amor!

¡Transfórmanos en profetas de tu Reino!

Canto

52. YO SOY LA LUZ DEL MUNDO (SOL)

Yo soy la luz del mundo,

el que rompe la tiniebla.

Yo soy la luz del mundo.

Monición antes del Pregón Pascua

Escuchemos atentamente el Pregón pascual. Este es un himno, con notas muy poéticas y llenas de belleza, que anuncia la resurrección de Cristo y los efectos que esta tiene en nuestra historia.

Pregón Pascual



SACERDOTE: ¡Que se haga la luz hasta los confines de la tierra y la alegría se desborde en el corazón de la humanidad! ¡Que renazca la esperanza; que surja la vida y que el amor se derrame impetuoso y llene de armonía nuestras relaciones! Os lo anunciamos con fuerza y esperanza en este año de gracia del jubileo.

ASAMBLEA: ¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo vive!

SACERDOTE: ¡Jesús ha resucitado! Este es hoy nuestro anuncio y el anuncio que comparten millones de creyentes que en todas partes del mundo celebran el triunfo de la vida sobre la muerte, el comienzo de la Nueva Creación.

ASAMBLEA: Con la Vida Nueva de Jesús Resucitado podemos recrear la vida.

LECTOR: En esta noche se derrama sobre la Humanidad el Amor de Dios. En esta noche el amor de Dios nos hace criaturas nuevas. Acude a nuestra inteligencia para que no se deje embotar por el ruido; fortalece nuestra sensibilidad para divisar los verdes matices de la vida que brotan en el secarral, nos da la limpieza de corazón necesaria para entrar en la hondura de las personas que nos rodean.

ASAMBLEA: Esta es la noche del triunfo de la Vida, del triunfo del Amor.

LECTOR: En esta noche se derrama sobre cada uno de nosotros el amor de Dios y nos anuncia que nuestras semillas germinarán y llegaremos a ser lo mejor de nosotros mismos. Nos mantenemos fieles a la voz interior que nos grita, que lo nuestro es vivir esperanzados y confiados en el Dios que nos Ama.

ASAMBLEA: En esta noche gritamos con alegría y confianza: ¡Jesús ha resucitado! El ser humano puede alcanzar la plenitud; estamos hechos para la alegría.

LECTOR: ¡Jesús ha resucitado! Y su resurrección es sólo el comienzo de una larga aventura maravillosa. Es la garantía de que las semillas de hermandad, justicia, misericordia y paz que Dios sembró en su creación, germinarán a pesar de tanta muerte. La Resurrección de Jesús nos compromete en la tarea de trabajar por la Resurrección de la Humanidad.

ASAMBLEA: ¡Cristo ha resucitado! ¡Todo puede comenzar de nuevo!

SACERDOTE: En esta noche la Vida vence por medio del Amor. El amor que es la razón de toda la historia. Sobre el amor se unificará la Humanidad. Nosotros, responsables



únicos de nuestra historia, sostenidos por el Amor, estamos llamados a desplegarlo, llegando a cotas tan altas como la que alcanzó Jesús. Es la mirada limpia, penetrante y libre del amor la que nos hace gritar:

ASAMBLEA: ¡Podemos amar! ¡Podemos recrear la vida! PORQUE CRISTO HA RESUCITADO.
¡CRISTO VIVE!

Segunda parte: Liturgia de la Palabra

Monición

La maravillosa historia de la salvación nos será relatada hoy en todas las lecturas que la liturgia nos propone. Desde la creación del hombre, pasando por su liberación y anuncio de la salvación por medio de los profetas, hasta llegar al cumplimiento de las promesas en Cristo Jesús, que venció la muerte, y con su resurrección nos dio una nueva vida. Pongamos mucha atención a todo este recorrido que nos traen las lecturas y abramos nuestro corazón para que esa Palabra transforme nuestras vidas y nos permita resucitar también a nosotros con Cristo.

(Cada lectura tiene un salmo responsorial y al finalizar el salmo, el sacerdote realiza una oración. Al final de esa oración respondemos: “Amén”).

Lectura del libro del Génesis (1. 1. 26–31)

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Y dijo Dios:

— «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.»

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo:

— «Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.»

Y dijo Dios:

— «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento.»

Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno.

Palabra de Dios.



Salmo

Respuesta cantada: La misericordia del Señor cada día cantaré.

52. LA MISERICORDIA (x2)

La misericordia del Señor, cada día cantaré.

Lector:

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos; encierra en un odre las aguas marinas, mete en un depósito el océano.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en toda la humanidad.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Respuesta cantada: La misericordia del Señor cada día cantaré.

Sacerdote: oración al final de la primera lectura.

Lectura del libro del Éxodo (14, 15-15, 1)

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés:

—«¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de sus guerreros.»

Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa, y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto.



Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del este, que secó el mar, y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos, en medio del mar, todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros.

Mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio, desde la columna de fuego y nube, y sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente.

Y dijo Egipto:

—«Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto.» Dijo el Señor a Moisés:

—«Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios, huyendo, iban a su encuentro, y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar.

Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este canto al Señor:

Salmo

Respuesta cantada: te amo Señor, fortaleza mía

4. TE AMO, SEÑOR (DO)

Te amo Señor, fortaleza mía, roca mía, castillo mío,
mi libertador,
Dios mío en Ti confiaré mi escudo eres Tú
y la fuerza de mi salvación.

Lector:

Cantaré al Señor, sublime es su victoria, caballos y carros ha arrojado en el mar. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Él es mi Dios: yo lo alabaré; el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.



El Señor es grande, su nombre es «Yahvé». Los carros del Faraón los lanzó al mar, ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Las olas los cubrieron, bajaron hasta el fondo como piedras. Tu diestra, Señor, es fuerte y vence al enemigo.

Los introduces y los plantas en el monte de tu heredad, lugar del que hiciste tu trono, Señor; santuario, Señor, que fundaron tus manos. El Señor reina por siempre jamás.

Respuesta cantada: te amo Señor, fortaleza mía

Sacerdote: oración al final de la segunda lectura.

Lectura del libro de Isaías (55. 1-11)

Así dice el Señor:

«Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde.

¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos, y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclínad el oído, venid a mí: escuchadme, y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David: a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones; tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel, que te honra.

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, nuestro Dios, es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

Palabra de Dios.



Salmo

Respuesta cantada: Ven a celebrar el amor de Dios.

I. VEN A CELEBRAR EL AMOR DE DIOS (SOL)

Ven a celebrar el amor de Dios,
se derramará como agua limpia
empapando nuestras vidas
con su presencia. (Bis)

Lector:

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»

Respuesta cantada: Ven a celebrar el amor de Dios.

Sacerdote: oración al final de la tercera lectura.

Lectura de la profecía de Ezequiel (36. 16-28)

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones; como sangre inmunda fue su proceder ante mí.

Entonces me enfadé sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías.

Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países; según su proceder, según sus acciones los sentencié. Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos: “Éstos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido.”

Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue.

Por eso, dije a la casa de Israel: Esto dice el Señor: “No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido. Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor —oráculo del Señor—, cuando les haga ver mi santidad al castigarlos.



Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.”»

Palabra de Dios.

Salmo

Respuesta cantada: Dame fe...

20. DAME FE (RE)

Dame fe, dame más fe Señor.

Aumenta en mí la fe y el amor,
dame más fe Señor, dame más fe.

Lector:

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso; enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.

Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias.

Respuesta cantada: Dame fe...

Sacerdote: oración al final de la cuarta lectura.

MONICIÓN GLORIA

Vamos a entonar el canto del “Gloria”, para expresar la alegría de la resurrección del Señor. Se encenderán las velas del altar, y se dan todas las luces del templo, que representa a Cristo, nuestra luz. Que haya júbilo en todos, porque Dios ha logrado que haya paz y se logren lazos de amor entre la humanidad y Dios.



Gloria (cantado)

3. GLORIA IN EXCELSIS (RE)

Gloria, gloria, in excelsis deo.

Gloria, gloria, aleluya, aleluya

Sacerdote (oración colecta)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (6. 3-11)

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya. Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Aleluya (Cantado)

52. ALELUYA DE LA TIERRA

Aleluya cantará

quién perdió la esperanza

y la tierra sonreirá. ALELUYA.

Sacerdote

Lectura del santo evangelio según san Lucas (24. 1-12)

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y, entrando



no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron:

—« ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: “El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar.”»

Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás.

María Magdalena, Juana y María, la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose, vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Palabra de Dios

Homilia

Tercera parte: Liturgia Bautismal

Monición

Hermanos, entramos ahora en la tercera parte de esta solemne vigilia pascual. Es la liturgia bautismal. El Bautismo es la muerte al hombre viejo para vivir la vida de hijos de Dios y ser resucitados en Cristo.

Procesión

54. SAL Y LUZ (1ª)

El que me sigue en la vida
sal de la tierra será

más si la sal se adultera
los hombres la pisarán

QUE SEA MI VIDA LA SAL
QUE SEA MI VIDA LA LUZ

SAL QUE SALA,
LUZ QUE BRILLA
SAL Y FUEGO ES JESÚS

Sois como la luz del mundo
que a la ciudad alumbra
esta se pone en la cima
donde el monte se encumbra

Monición

El agua, en esta liturgia, es signo de vida, de fecundidad, de frescura y de pureza. Es signo de la liberación, cuando Israel cruzó el Jordán y es signo de la limpieza de todos los pecados. Es el símbolo del bautismo. El agua derramada sobre nosotros hizo que seamos criaturas nuevas. El sacerdote bendecirá el agua, con la cual después seremos rociados, recordando nuestro bautismo.



MONICIÓN RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Si hemos renacido en Cristo, debemos comprometernos a llevar una vida coherente

con la fe que profesamos. Primero vamos a renunciar a todo lo que se opone a la buena noticia enseñada por Jesús, en pensamientos, actitudes, sentimientos y opciones. Luego, profesaremos nuestra fe en el único Dios, Trinidad Santa, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Encendemos las velas que traemos en nuestras manos.

PROFESIÓN DE FE

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO:

- ¿Renunciáis al egoísmo, al afán de poseer sin necesidad, a la indiferencia y autosuficiencia como contrarios al Amor?

SÍ, RENUNCIO

- ¿Renunciáis a todo aquello que deshumaniza al ser humano y va destruyendo la Naturaleza?

SÍ, RENUNCIO

- ¿Creéis en el Dios de Jesús, Padre y también Madre compasiva, tierna, incluyente, ¿de paz, solidaridad, reconciliación y justicia?

SÍ, CREO

- ¿Creéis en Jesucristo, nuestro hermano y modelo de vida que nos llama y acompaña en el caminar?

SÍ, CREO

- ¿Creéis que el Espíritu de Dios ha sido derramado sobre toda la realidad, que está llamada a ser salvada, liberada, y que podemos colaborar en este proceso?

SÍ, CREO

- ¿Os comprometéis a continuar la Misión liberadora de Jesús de transformar este mundo de acuerdo al proyecto del Reino de Dios?

SÍ, ME COMPROMETO

MONICIÓN ASPERSIÓN DEL AGUA BENDITA



Seguidamente, el sacerdote va a rociar el agua recién bendecida sobre nuestras cabezas. Esta agua nos recuerde el día en que fuimos sumergidos en Cristo y liberados de nuestros pecados, para ser comunidad santa y personas de bien. Una vez que el sacerdote haya terminado de rociar la asamblea con el agua bautismal, apagamos los cirios que traemos en nuestras manos.

Canto

55. EL AGUA QUE ME DAS (DO)
EL AGUA QUE ME DAS ME PURIFICARA,
MI INTERIOR COBRARA VIDA
Y MI SED SE CALMARÁ
EL AGUA QUE ME DAS ME PURIFICARA,
MI INTERIOR COBRARA VIDA
CON EL AGUA QUE ME DAS.

Vas a darme de beber, vas a ser mi manantial,
Como un niño he de nacer a la vida que me das.
No te pido un resplandor, una gota bastará.
Y poder echar raíz en la tierra o en el mar.

Oración Universal

Hermanos, la alegría de esta noche nos hace dirigir nuestras oraciones al Padre, que en su gran amor ha resucitado al Señor Jesús. Agradecidos, reconocemos que aún nuestra historia debe alcanzar su plenitud. Por eso aclamamos su amor diciendo: Cantaré al Señor, porque ha resucitado.

- Por la Iglesia, nacida en la Pascua de Cristo; para que los pastores y fieles vivamos la vida nueva otorgada por Jesús Resucitado, y así seamos vida para el mundo que experimenta la muerte. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.
- Por los recién bautizados en toda la Iglesia, los niños y los adultos; para que sean testigos de Jesús resucitado y nunca les falte el apoyo de los padres y padrinos en el crecimiento de la fe. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.
- Por las personas que sufren por no tener lo necesario para cada día, por los pueblos en guerra; por los que sufren las consecuencias de terremotos y otros desastres de la naturaleza, para que personas solidarias, motivadas por la vida nueva de Cristo, colaboren en la promoción humana y en el alivio de sus dolores. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.



- Por las Parroquias de nuestros respectivos lugares, por las comunidades de la Familia Oblata y Redentorista, para que seamos valientes y salgamos al encuentro de aquellas personas que esperan el anuncio de la alegría del Jesús Resucitado. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.
- Para que los cristianos perseguidos a causa de su fe, hoy se sientan acompañados por la oración incesante de toda la Iglesia y que tu Resurrección, Jesús, sea luz y fortaleza en sus vidas. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.
- Por todos los que nos encontramos aquí y hemos vivido este recorrido contigo, haz renacer en cada uno el compromiso de anunciarte y compartir la alegría de la Resurrección. Oremos... Cantaré al Señor, porque ha resucitado.

Oración

Padre Dios, en esta noche santa nos entregas vivo a tu Hijo Jesús, escucha nuestras oraciones y danos fuerza para que nuestra historia sea de vida y esperanza en Ti. Te lo pedimos por Jesús Resucitado. Amén

Cuarta parte: Liturgia Eucarística

Monición Ofrendas

Iniciamos la cuarta parte de la Vigilia pascual presentando las ofrendas, comenzado así la liturgia eucarística. El pan y el vino representan nuestra humanidad y nuestra historia material, la cual espera ser transformada en la resurrección de Cristo. En estas ofrendas entregamos los anhelos de bien y los dolores del tiempo presente, para que la fuerza vivificante de Jesús resucitado lleve a plenitud nuestras vidas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo y acepta sus ofrendas para que la nueva vida que nace de estos sacramentos pascales sea, por tu gracia, prenda de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofertorio

7. EN SU MESA HAY AMOR (LA)

El señor nos ha reunido junto a Él

El señor nos ha invitado a estar con Él En su mesa hay amor

La promesa del perdón

y en el vino y pan su corazón (bis)



Cuando, señor, tu voz
llega en silencio a mí
y mis hermanos me hablan de Ti
sé que a mi lado estas
te sientas junto a mi
acoges mi vida y mi oración

Santo

8. SANTO (LA)

Santo, santo, santo, santo, santo es el Señor;
llenos están el cielo y tierra de su amor. (Bis)

BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE,
EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR, DEL SEÑOR.

Ven hermano, ven hermano vamos a cantar,
luchando así por la esperanza que vendrá.

Padre Nuestro

26. PADRE NUESTRO (mi)
Padre nuestro, Tú que estás
en los que aman la verdad,
haz que el Reino que por Ti
se dio llegue pronto a nuestro corazón,
y el amor que tu Hijo nos dejó
ese amor, habite en nosotros.

En el pan de la unidad,
Cristo, danos Tú la paz,
y olvídate de nuestro mal
si olvidamos el de los demás,
no permitas que caigamos en tentación,
oh Señor, y ten piedad del mundo.

Paz

9. PAZ (DO)

Paz en la tierra, paz en las alturas,
que el gozo eterno reine
en nuestro corazón (bis)
Da la paz, hermano, da la paz,
constrúyela en tu corazón
y con tu gesto afirmarás
que quieres la paz.

Que tu paz, hermano, sea don,
es el mejor signo de amor
que tú nos puedes ofrecer,
tu abrazo de paz.
Paz en la tierra...



Comunión

56. NACERÁ

No he encontrado quién me ame,
a ninguno he conocido
que llene mi vida como tú
junto a ti todo es un juego,
junto a ti no existe el tiempo
la vida es sencilla como tú.
No veo inquietud ni melancolía
que me puedan ensombrear la alegría.
Que gran novedad descubrir que tú
inventas el tiempo sólo para mi

NACERÁ EN MI SER
EN EL SILENCIO QUE VIVE EN MI

BROTARÁ UN CANTO QUE
NUNCA NADIE CANTO PARA TI

Si el camino se hace duro
como puedo tener miedo
en esa noche oscura esta tú
Si me duele la derrota
de sentirme fracasado,
detrás de esa herida estas siempre tú.
Hay algo que no puedo entender
¿Por qué has elegido uno como yo?
¿Qué podré decir? ¿Cuándo me verás?
y desde el infinito aquel día vendrás.

57. CRISTO HA RESUCITADO

Cristo ha resucitado (SOLO),
CRISTO HA RESUCITADO.
Resucitemos con Él (SOLO).
CRISTO NUESTRA VIDA.
ALELUYA, ALELUYA
CRISTO HA RESUCITADO, ALELUYA
Muerte y vida lucharon,

y la muerte fue vencida.
Es el grano que muere,
para el triunfo de la espiga.
Cristo es nuestra esperanza,
nuestra paz y nuestra vida.
Vivamos vida nueva,
el bautismo es nuestra Pascua.
Cristo ha resucitado, resucitemos con Él.

RITO DE CONCLUSIÓN

Despedida y Bendición solemne

Aleluya, aleluya, el Señor resucitó



58. MI DIOS ESTÁ VIVO (DO)

Mi Dios está vivo, Él no está muerto.

Mi Dios está vivo, en mi corazón.

Mi Dios está vivo, ha resucitado.

lo siento en mis manos, lo siento en mis pies,

lo siento en mi alma y en mi ser.

ESTRIBILLO:

¡Oh, oh, oh, oh!

Hay que nacer del agua.

¡Oh, oh, oh, oh!

Hay que nacer

del Espíritu de Dios.

Oh, oh, oh, oh!

Hay que nacer del agua

y del Espíritu de Dios.

Hay que nacer del Señor. (2 veces).

Prepárate para que sientas (3 veces)
el Espíritu de Dios.

Déjalo que se mueva (3 veces)
dentro de tu corazón.

ESO QUE TU ME DAS

Eso que tú me das

Es mucho más de lo que pido

Todo lo que me das

Es lo que ahora necesito

Eso que tú me das

No creo lo tenga merecido

Todo lo que me das

Te estaré siempre agradecido

Así que gracias por estar

Por tu amistad y tu compañía

Eres lo, lo mejor

Que me ha dado la vida

Por todo lo que recibí

Estar aquí vale la pena

Gracias a ti seguí

Remando contra la marea

Con todo lo que recibí

Ahora sé que no estoy solo

Ahora te tengo a ti

Amigo mío, mi tesoro

Así que gracias por estar

Por tu amistad y tu compañía

Eres lo, lo mejor

Que me ha dado la vida

Todo te lo voy a dar

Por tu calidad, por tu alegría

Me ayudaste a remontar

A superarme día a día

Todo te lo voy a dar

Fuiste mi mejor medicina

Todo te lo daré

Sea lo que sea, lo que pidas

Y eso que tú me das

Es mucho más

Es mucho más

De lo que yo nunca te he pedido

Todo lo que me das

Es mucho más

Es mucho más

De lo que yo nunca he merecido

Eso que tú me das

Eso que tú me das